

## A las Agrupaciones y Sociedades afiliadas

La Comisión Ejecutiva, reunida en el día de hoy, ante la aproximación de las elecciones municipales que han de verificarse en noviembre y como se trata de un acontecimiento político de extrema importancia para el afianzamiento de la República y por consiguiente de facilitar nuestro avance hacia el Socialismo, ha acordado dirigirse a todas las organizaciones afiliadas para que a partir del momento en que reciban esta circular empiecen sus preparativos a fin de intervenir en la próxima contienda electoral con el mayor fervor, la máxima intensidad y amplitud.

Para la mejor orientación de vuestra labor conviene tengais presente las siguientes instrucciones:

En primer término, lo que dispone el apartado b) del artículo único de la Ley Electoral, publicado en la «Gaceta» del 28 de julio y que para mayor claridad reproducimos a continuación:

«Para la elección de concejales, cada Municipio constituirá una sola circunscripción electoral, quedando suprimida para estos efectos la actual división de distritos. Sin perjuicio de las condiciones exigidas por la Ley Electoral y Decreto de 8 de mayo de 1931, para la proclamación de candidatos de concejales podrán ser proclamados aquellos individuos que sean propuestos por entidades legalmente constituidas y que tengan su residencia en la localidad en que hayan de celebrarse elecciones municipales. Asimismo y con idénticas salvedades establecidas en el párrafo anterior podrán ser proclamados candidatos aquellos individuos que sean propuestos por un diputado o exdiputado a Cortes.»

Según dispone el primer párrafo de ese apartado *desaparecen los antiguos distritos y cada Municipio constituirá una sola circunscripción.*

Subrayamos esa modalidad por la importancia que tiene. Esto obliga a los partidos contendientes a realizar el máximo esfuerzo para triunfar.

Es necesario igualmente, para vuestras resoluciones de momento, no omitir lo dispuesto en el párrafo c) de la mencionada Ley, que dice así:

«En las elecciones de concejales, cada elector, no podrá votar más de los dos tercios del número total de vacantes a cubrir, imputándose los residuos, si los hubiere, a favor de dichas dos terceras partes.»

Otra particularidad importante de las próximas elecciones municipales será la intervención de la mujer como electora y elegible. Esto implica para las Agrupaciones una doble obligación: la de nombrar compañeras al hacer la selección de candidatos de entre las afiliadas, si las hay, que tengan aptitudes y reúnan las condiciones necesarias para ejercer el cargo de concejal, y además de esto no descuidar la labor de propaganda cerca de la mujer como electora, y como la mejor propa-

## Manifiestos de las Juventudes republicanas y socialistas españolas

Las Juventudes republicanas radical socialista, federal y Acción republicana solicitan de nosotros la publicación del siguiente manifiesto:

«A la opinión pública: Las Juventudes de los partidos radical socialista, federal y Acción republicana, velando por el prestigio de nuestro régimen, se dirigen a la opinión nacional con la amargura de los que se sienten engañados. Un Gobierno Lerroux podrá ser una desdicha; pero una colaboración con el representante y defensor de los elementos reaccionarios es un fraude político de tal envergadura, que sólo puede designarse con un nombre: TRAICION.

Las Juventudes de izquierda se colocan resueltamente enfrente de aquellas minorías parlamentarias y de aquellos Consejos nacionales que con una visión política estrecha, mezquina y vergonzante han decidido el porvenir de la República.

Lo de menos sería que quienes ahora traicionan y siembran la decepción y el desaliento entre los jóvenes—que expusieron su vida e hicieron posible el nacimiento del régimen—vayan ahora del brazo de un partido, el radical, defensor de Sanjurjo y de March, que los insultó con desenfado. Lo más importante para nosotros es que Lerroux, por su discurso de Zaragoza, por su laicismo «viejo régimen», por su obstrucción parlamentaria a la República, y no a la monarquía; ¡por tantas otras cosas!, no significa sino el muro que detuvo y detiene el triunfo pleno de la revolución, con todo el significado emocionante que tiene para nosotros esta palabra.

Cuando nuestros parlamentarios claudican ante el avance de las derechas, las Juventudes, prontas como siempre, a la defensa de la democracia, están dispuestas a reaccionar violentamente contra todo el movimiento dirigido a paralizar la obra revolucionaria de la República.

La labor desarrollada por la reacción ha venido a cuajar en este asalto al Poder que nos amenaza por parte de los partidos derechistas, a cuyo frente va Lerroux, con una careta de republicano que no basta a cubrir su intención atentadora al régimen y a sus esencias.

Es por lo que hubiera sido nuestro deseo, como siempre lo fué, haber tenido que aplaudir a los hombres que hasta hoy han defendido la República de los ataques de sus enemigos, francos unos y emboscados otros; pero no podemos menos que, decepcionados, alzar vigorosa nuestra protesta contra los parlamentarios que se han dejado arrebatar la República y sus conquistas por quien vió en el Poder la realización de un anhelo egoísta por encima de las grandezas de nuestra joven democracia.

Protestamos, por último, con todo mentarios y los hombres responsables de nuestros partidos

ganda se hace oralmente, es preciso que destaqueis alguna compañera para que pueda hablar en público, aunque sea leyendo algún trabajo apropiado pues siempre el anuncio de una mujer entre los oradores atraerá un mayor auditorio femenino. Sin perjuicio de la ayuda que puedan prestar los organismos centrales, cada Agrupación o Sociedad deben valerse por sí mismas y poner en movimiento cuantos elementos puedan disponer.

Ninguna Agrupación Socialista deberá pactar alianza electoral alguna con ningún partido, grupo o entidad política, sea cual fuere su carácter, sin previa autorización de la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista. De esta salvedad quedan exceptuadas, naturalmente, los organismos pertenecientes a la Unión General de Trabajadores de España.

por haber claudicado ante la reacción acaudillada por quien quizá hoy sea el jefe del Gobierno.

Protestamos por último con todo respeto de que la más serena figura del régimen, a quien venerábamos por su prestigio y altura, nos haya obligado a descender al terreno de la protesta por habernos hecho perder la confianza en que la República, por la que luchamos en San Carlos, Jaca y Cuatro Vientos, se estacione en sus avances democráticos ante la soberbia de una persona, ante el egoísmo de un partido y con la complicidad de quienes se cansaron de continuar por el camino de la revolución.

Que la opinión nos juzgue.—Juventud de Acción republicana, Juventud radical socialista, Juventud federal.»

La Juventud Socialista Madrileña ha enviado a la prensa, para su publicación, la nota siguiente:

«El Comité de la Juventud Socialista Madrileña se cree en la obligación de expresar públicamente su posición ante el actual momento político. Interesa a esta Juventud fijar claramente su pensamiento, porque, según se deduce de las informaciones de la prensa, no se ha interpretado ni bien ni mal. Por ello declaramos:

1.º Que aun siendo en nosotros redundancia, manifestamos nuestra decidida oposición al Gobierno Lerroux. Vemos en él el encubramiento de la reacción.

2.º Hacemos patente nuestra voluntad de luchar en todos los terrenos contra los futuros fascistas españoles. Ahora bien, lucharemos por nuestra cuenta, sin desdeñar a los otros grupos también enfrentados a la situación presente; con ellos nos encontraremos si a la lucha acuden. También hacemos constar nuestra viva simpatía por el manifiesto de los jóvenes de los partidos republicanos de izquierda, que han visto certeramente el abandono de sus jefes a los principios sustentados. Desde aquí nos estimulamos a proseguir en su labor revolucionaria.

3.º Por último nos interesa hacer constar que en nuestra labor tenemos autonomía y obramos por propia inspiración. Si coincidimos con la posición de nuestro Partido, como en el caso presente, sólo satisfacciones puede producirnos, ya que esta posición ha sabido comprender e interpretar exactamente las características del momento revolucionario español.

Terminamos expresando nuestra satisfacción por el comportamiento de los jóvenes socialistas, que, una vez más, han cumplido con su deber, y les exhortamos a que sigan ese camino.

Por el Comité: Federico Melchor, secretario; Enrique Puente, presidente.»

Con el propósito de desviar la acción de masas del proletariado y desorientar al Cuerpo electoral, nuestros adversarios intentarán sacar ventaja del infundio según el cual las elecciones municipales no son políticas sino administrativas y tratarán de localizar las actividades que les sean opuestas. Si se produce hay que rechazar con energía tan peregrina e hipócrita propaganda. Sin duda las organizaciones socialistas no pueden desprenderse de su obligación de atender y velar por el mejoramiento del medio local en que actúan. Pero nuestra acción de clase proletaria es preferentemente universal, de lucha permanente, no contra individualidades, sino contra el régimen capitalista y el aspecto de esta lucha de clase ha de manifestarse con igual intensidad, ya tengan las elecciones carácter político o administrativo, ya que pa-

ra nosotros se trata siempre de acercarnos a la emancipación económica del proletariado.

Es fácil prever que las elecciones próximas serán reñidísimas. La burguesía hará todo lo posible para derrotar a los socialistas y no regateará medio que pueda proporcionarle este resultado. Con igual brío tenemos que buscar la victoria los socialistas, pero no podemos contentarnos con una media victoria sino que debemos acumular todos los elementos de lucha para obtener una victoria radiante, indiscutible.

Para alcanzar este fin, es indispensable acumular fuerzas y dinero. Las fuerzas se acumularán por una labor constante de ataque y defensa: de ataque, contra los vicios, contra las inmoralidades y contradicciones del mundo capitalista, y de defensa de nuestros

## A las Agrupaciones y Sociedades afiliadas

ideales y exaltación de nuestros abnegados sacrificios en aras del interés general. Para disponer de un fondo electoral y acometer con ímpetu irresistible a nuestros adversarios durante la campaña que se avecina debéis proceder sin demora a abrir suscripciones, organizar rifas, celebrar veladas o cualquier otro recurso hábil y digno de nuestro ideal redentor que permita recaudar cantidades para hacer frente a los múltiples gastos que ha de ocasionar la lucha.

Ningún socialista debe regatear su esfuerzo. No olvidéis que el proletariado mundial tiene puestos los ojos sobre España. De todas partes se observa con avidez y esperanza todo cuanto ocurre en nuestro país pues no en balde derribamos una reacción milenaria y mientras la libertad y la democracia se han ido esfumando en muchos sitios, aquí se afianza y fortalece la República. Pero nadie ignora que el principal sostén de la República es el proletariado consciente y organizado, razón por la cual no podemos retroceder. Nuestra derrota sería motivo de desaliento universal. Por España y por el movimiento obrero y socialista mundial, debemos proponernos triunfar cueste lo que cueste.

A trabajar pues, sin cansancio ni fatiga y que ningún socialista deje de sentir la necesidad de triunfar en las próximas elecciones como presagio de otras victorias que serán decisivas para hundir al régimen capitalista y establecer la República social en España.

Por la Comisión Ejecutiva.—El Secretario; E. de Francisco.

Madrid, 6-9-33.

## Al autor de un anonimo

El menor y más elemental concepto de la verdadera hombría manda firmar todas las cartas que se escriban.

Yo creo, que el que no firma es por dos causas: por exceso de cobardía, o porque se avergüence de sus apellidos.

Justo LOPEZ FERRERO

## GLOSAS

### Bases de la religión cristiana

La religión cristiana (como todas las religiones) parte de un mismo hecho, más no de una necesidad. «Es un producto de la fantasía, de la inspiración, opuestamente a la concepción del mundo moderno, que es un producto de la Ciencia». (Thalheimer)

### La religión, deformadora del espíritu

La religión, por tanto, la religiosidad—más aún la hipocresía—deforma el espíritu, aparta al hombre de la Naturaleza. Libérenos al hombre, a la Naturaleza misma: el espíritu.

Por tanto, seamos irreligiosos.

SIETE HISTORIAS POLITICAS

Siluetas de los ministros

**Guerra: Señor Rocha, radical.**—Al embajador de España en Lisboa, cargo que deja por el ministerio de la Guerra, no le tiene nada que agradecer la República. Su historia pasada nos es arcana. De su historia actual, de la que va desde la proclamación de la República hasta la fecha, sabemos algo. Más sin duda, de lo que le conviniera al señor Rocha que supiéramos. Su paso por la Embajada lisboeta no es un ejemplo de firmeza republicana. Eso es lo que le falta al señor Rocha: convicción, profunda convicción republicana. Un día recibió oficialmente en Lisboa a los evadidos de Villa Cisneros. Demasiado amable. Nuestro embajador en Portugal vuelve a España ganando categoría en el cambio. Ahora será ministro de la Guerra. Ministerio difícil. Cargo sobremanera delicado. Cuidado. Cuidado, sí, no sea que el señor Rocha se imagine que sigue en Lisboa y haga del ministerio de la Guerra lugar de recepción para los refugiados políticos. Se dice, además, que el señor Rocha es abogado de ciertos suministradores del ejército. ¡Sólo faltaba que fuera verdado!

**Gobernación: Señor Martínez Barrios, radical.**—He aquí un hombre que va a su puesto. Antes tuvo que apelar sin descanso a la «consensia» del Gobierno dimisionario. Siempre que era alterado el orden o un pistolero agredía a un patrono, el señor Martínez Barrios, todo un lírico llamaba a la «consensia» del señor Casares Quiroga o a la del señor Azaña. Las clases propietarias de Sevilla han recibido una grata noticia con el nombramiento del señor Martínez Barrios para el ministerio de la Gobernación. Seguramente suponen que todo está arreglado con eso y con la presidencia del señor Lerroux, del que no trazamos silueta por ser demasiado conocido. Por su inclinación al orden social y a la paz octaviana, el nuevo ministro de la policía y las elecciones está en su justo puesto. Pero no se olvide que en el fondo es un sentimental del Guadalquivir. Sus discursos en el Parlamento traspasaban el corazón. ¡Cuántas veces nos ha recordado al pobre Morano! Del nuevo Gobierno se pueden en tresacar muchos ministros fantasmas. Martínez Barrios es el único ministro esfinge. Esperemos.

**Marina: Señor Irazo de la Agrupación Al Servicio de la República.**—Le hemos visto recibir la nueva de su designación. Es un hombre que no reacciona. Acoge el nombramiento con impasibili-

dad. Quizás porque lo pone en duda. ¿Yo ministro?, parece preguntarse y preguntarnos. Y nos mira como si advirtiera en nosotros un gesto equivalente: «¿Usted ministro?» Ministro de Marina. Resignación. Y ¡al agua! Es decir a ver el mar lo primero. Estaba por ensayar este caso: la cartera de Marina para un naufrago. Un naufrago de aquella Agrupación encefálica, cuyos miembros fueron diputados gracias a los votos socialistas. El señor Irazo representa la inteligencia en el nuevo Gobierno. Con él entra en el Gabinete histórico de Lerroux el espíritu de don José Ortega y Gasset. Esa es la significación del nombramiento y ese es el lado hegeliano de una amalgama de doctrinas o gramáticas en la que predomina la parda.

**Instrucción pública: Domingo Barnés, radical socialista.**—Buen amigo el nuevo ministro de Instrucción, hermano del ministro dimisionario, don Francisco. Porque conviene no confundirse. Dimitió don Francisco y le sustituye don Domingo. Nos interesa que los distraídos se den cuenta del cambio. En sí mismo no tiene mucha importancia, que digamos. Un Barnés ocupa el puesto de otro Barnés. Aquí está el chiste. El señor Lerroux necesitaba que en Instrucción pública hubiera un Barnés. ¿Domingo? ¿Francisco? Es igual. Un Barnés. Gracias a que don Francisco tenía un hermano «ministrable». Si no lo hubiera tenido, hubiera sido igual. El señor Lerroux necesitaba un Barnés, inteligente o iletrado, bueno o malo. ¡Qué catástrofe de haber sido don Domingo un Barnés pródigo!

**Trabajo: Señor Samper, radical.**—Enemigo de los Jurados mixtos... y de los obreros. Va a Trabajo dispuesto a qué? De seguro que ni él mismo lo sabe. El señor Samper no conoce ni por el forro el tema. Veremos lo que hace. Dejémosle que se oriente. Para juzgarlo por su actividad ministerial es aún pronto. Por su actividad política, en cambio, le hemos juzgado ya. En Valencia es muy conocido el señor Samper. Cuando fusilaron a Galán y García Hernández era presidente del Ateneo valenciano. Y fué, con la Directiva, a ofrecerse al gobernador de Berenguer. Llegó a la presidencia del Ateneo merced a una maniobra realizada por los dictatoriales contra el anterior presidente, don Mariano Gómez. Para más informes, pregúntese a las minorías republicanas no radicales del Ayuntamiento de Valencia. A esas minorías que se han

retirado del Municipio para que los radicales puedan decir: ¡Al fin, solos!

**Agricultura: Señor Feced, radical socialista.**—¿Cómo ha llegado el señor Feced a ministro? Como técnico. ¡Ah, bueno! Porque como político, el nuevo ministro de Agricultura tiene sus defectos. O su defecto, pues sólo es uno. Est; el señor Feced fué candidato de Berenguer para la diputación a Cortes por Teruel. Falló aquello. Mala suerte. Pero vino la República, y al señor Lerroux le llegó su hora... la del señor Feced, la de Guerra del Río, la de Samper y, según dicen, la de Sigfrido Blasco. Lo último no lo creemos. Es demasiado fuerte.

**Justicia: Botella Asensi, de la Izquierda revolucionaria radical socialista.**—Se habla del «caso Botella». En efecto, es un caso. El partido del señor Botella consta de dos miembros. Uno es él; otro, Ortega y Gasset, el asesor político de una Sociedad de Contratistas de Obras. Ahora se escinde el partido. Ya se había dividido antes con la huida de Balbontín, que se fué al comunismo porque le negamos el ingreso en el Partido Socialista. Uno al comunismo y el otro a gobernar con Lerroux. ¡Pobre Botella! ¡Quién lo había de decir! El, tan revolucionario... Le parecía conservador el Gabinete Azaña. La ambición le ha hecho papilla. ¡Con Lerroux! ¡Y su compinche, Ortega, en la calle...! Sin embargo, no crea el señor Botella que nos duele su nombramiento. Nos alegramos. Porque suponemos que ahora los campesinos tendrán tierra, no habrá paro forzoso. Y, sobre todo, habrá Justicia. Con el señor Botella en Justicia es seguro que no escapará March, ni Sarjurjo, ni los demás monárquicos presos. ¡Ah! También esperamos la amnistía, aquella amnistía obrera que tan bien ha sabido pedir al Gobierno dimisionario el señor Botella Asensi. Por último, confiamos en que el señor Botella colabora con Lerroux porque éste va a resolver el asunto de la Telefónica, motivo de máxima indignación para el nuevo ministro de Justicia cuando el nuevo ministro de Justicia se apartó del radicalismo por que era poco revolucionario.

Para el señor Gobernador

El domingo día 3 se celebró en Abravases de Tera, pueblo anejo a Micereces una procesión a la Virgen de las Encinas, con asistencia de doce sacerdotes de otros pueblos previamente invitados por el párroco don Jacobo Centeno.

Se encontraban cerca del paso de la comitiva y se retiraron a relativa distancia los ciudadanos Gerardo Toranzo, Andrés Vara (maestro nacional) y Eloy Carballo, cuando el párroco, saliéndose de la procesión se dirigió a los citados vecinos invitándoles a descubrirse, a lo que se negaron sin hacer alarde al acto que se celebraba en la vía pública—no sabemos si con autorización legalmente solicitada—cuando de pronto, varios cofrades con varas de frasco—con insignias—dando voces de ¡a ellos! el escándalo y vocerío fué enorme.

Los ciudadanos citados tuvieron que retirarse sin hacer frente y los *energúmenos* dueños del campo, profiriendo insultos...

Sabemos que se hará una protesta al Señor Gobernador Civil, pues el don Jacobo, lo mismo da

Reformismo y oportunismo

En la dialéctica comunista (leninista, mejor) es corriente encontrar, repetidas hasta la saciedad, las dos palabras que encabezan este artículo: reformismo, oportunismo. Generalmente los comunistas las ponen en uso aplicándonoslas como dístico a quienes tenemos a gala ser socialistas.

Tildarnos de oportunistas y reformistas debe de ser para los hijos de Lenin un placer inmenso. La acusación es corriente. De aquí el que prestemos poca o ninguna atención a ello ni nos mueva la preocupación a empeñarnos en polémicas inútiles. Si ahora traemos aquí esta cuestión no es, evidentemente, con ánimo polémico. Lo hacemos porque creemos oportuno tratar de demostrar dos cosas. La primera, que no somos reformistas. La segunda, que reformismo y oportunismo no son—como creen muchos o casi todos los comunistas—sinónimos. Creemos que no será preciso emplearse a fondo para demostrar esto.

¡Reformismo! Quienes hayan sentido la curiosidad de conocer los fundamentos de la corriente reformista dentro de nuestra Internacional, sabrán que fué Eduardo Bernstein el que con su libro «Socialismo teórico y socialdemocracia práctica» sentó las premisas del revisionismo del marxismo, del reformismo. Para Bernstein lo interesante no era el fin sino los medios.

Creía él, además, que el Socialismo no tenía forzosamente que adoptar una posición intransigente de lucha de clases. Opinaba, en consecuencia que el estado de la sociedad tendría arreglo en una situación de solidaridad de las clases.

Frente a Bernstein se alzaron las voces más autorizadas de la Internacional. Carlos Kautsky, con su libro «La doctrina socialista»; Rosa Luxemburgo, con el suyo «¿Reforma... o revolución?» Y aquel movimiento desvirtuador de las encias marxistas fracasó. Bernstein quedó derritado en la forma exterior, pero, no obstante, siguió orientando a la Socialdemocracia alemana durante algún tiempo. Incluso llegó a ejercer cierta influencia sobre el ánimo del viejo Kautsky.

Ahora bien; los socialistas españoles ¿sustentamos este criterio reformista? Yo afirmo que no. Y quien diga lo contrario, o no sabe lo que dice o falta descaradamente a la verdad. Para nosotros el hecho económico está por encima de todo; la lucha de clases es el factor determinante de toda nuestra actuación. Para nosotros—lo indicaba yo no ha mucho en otro artículo—lo interesante no son los medios, sino el fin. Por consiguiente el dístico de reformistas, aplicado a nosotros, es

un acto en la vía pública que tala los árboles de la huerta parroquial...

El cura párroco de Bercianas de Vidriales, retiene en su poder la llave del Cementerio—que sigue siendo católico—debiendo estar en poder del pedáneo de aquel lugar, faltando este al alcalde, de filiación socialista, víctima del clericalismo que tiene que soportar con verdadera resignación democrática.

injusto. Somos revolucionarios, en toda la acepción de la palabra.

Con el sentido que a ella damos quienes militamos en el Partido Socialista y en la Unión General de Trabajadores. Porque no es más revolucionario quien más grita en el momento que se le priva de unos privilegios o se impide que pueda alcanzarlos sino quien en una labor callada, modesta, obscura, sienta día a día los basamentos de la revolución socialista preparándose de llevar al ánimo de las gentes la preparación necesaria para ese momento. Porque sin preparación nada puede hacerse. El mismo Lenin decía en la «Gaceta Obrera» (Abril 1911, número 4 y 5), que «para que una revolución social pueda triunfar son necesarias por lo menos dos condiciones: el nivel elevado de las fuerzas productivas y la preparación del proletariado». De aquí para nosotros sin algaradas callejeras ni gritos estridentes, podemos decir que realizamos una mayor obra revolucionaria que nuestros detractores puesto que contribuimos, en primera línea, a realizar, como cuestión previa, la revolución en las conciencias de los trabajadores.

Ante tales hechos, lo que no alcanzamos a comprender es por qué los elementos sedicentes monopolizadores de la pureza marxista parangones, ensamblen en uno solo los conceptos de «reformismo» y «oportunismo». Porque reformismo, para nosotros, es la desviación teórica según la cual se considera que el marxismo tiene en sí su propia negación, ya que se fundamenta esencialmente en la lucha de clases y ésta—a juicio de los bernsteinianos—no es necesaria. He aquí una definición, más o menos acertada, del reformismo. Pero esto, ¿qué tiene que ver con el oportunismo? ¿Es que aprovechar todos los instantes para realizar obra de captación e infiltración socialista es reformismo? ¿Es que defender la República democrática—condición específica de la dictadura del proletariado, según Engels, es reformismo? Pues si es así los dogmáticos leninistas tienen el primer reformista en su norte y guía: en Vladimiro Ilich. Porque Lenin el 20 de noviembre de 1905, al referirse a la misión del proletariado en la revolución..., hablaba de las «circunstancias que hacen perfectamente posible la victoria de la revolución democrática en Rusia». Pero por si esto no fuera suficiente, en el período de 26 de marzo al 8 de abril de 1917, en que el zarismo fué derrocado definitivamente, Lenin decía en su carta de despedida a los obreros suizos; lo siguiente:

«Rusia es un país aldeano, uno de los países más atrasados de Europa. El Socialismo no puede vencer en él directamente con rapidez. Pero el carácter aldeano del país, como consecuencia de la inmensa superficie dominada por los propietarios nobles, puede dar una formidable amplitud a la revolución democrática burguesa y hacer de nuestra revolución el prólogo de la revolución socialista, un pequeño avance hacia ella».

Para nosotros, marxistas esto no es reformismo. Es, sí, oportunismo.

Obsérvese que Lenin con un

**EXHALADOR WOLFF**

Registrado y bajo la protección del Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria como de clase 33 del nomenclátor técnico Oficial Español Productor de exhalaciones balsámicas y odoríficas de grata y confortadora sensación de bienestar.

CALIENTA, REGENERA AMBIENTES, CURA DISNEA, PERFUMA, HIGIENIZA, DESCONGESTIONA BRONQUIOS. Posee raras virtudes para varios usos de UTILIDAD PUBLICA, DE FACIL USO Y MANEJO

Estuche 100 exhaladores WOLFF 25'50 ptas. franco portes. Pagos: CONTRA REEMBOLSO, GIRO POSTAL o CHEQUE-BANCO

E. M. MARTZ, de los Heros, 83. Apart. Co. Central 936 MADRID (España)

## Jurado mixto de Hostelería y Cafés

Sección de patronos y camareros

(Conclusión).

Base 17. Todo camarero contratado de plantilla, no podrá ser trasladado de turno a no ser que incurra en falta repetida, en que lo solicite, sin perjuicio de tercero, o que le corresponda ascender. En caso de falta repetida, se atenderá a lo que dispone el Contrato de Trabajo en su artículo 89, base 6.ª. Tampoco podrán servir los camareros fijos su turno y el del compañero que haga el descanso semanal, siempre que haya parados. En el caso de necesitar de los servicios de éstos, con el motivo antedicho, serán considerados como correturnos y nunca como extras, disfrutando por tanto de un jornal diario igual al establecido para el obrero que descansa.

Base 18. Cuando haya servicios extraordinarios y no haya obreros parados en las condiciones que se determinan en la base 14, el patrono quedará en libertad de buscar el personal a su satisfacción. El patrono que no cumpla lo que se dispone en el precitado artículo 14, queda obligado a pagar el jornal al obrero que le hubiese correspondido.

Base 19. Este Jurado dará a todo camarero que lleve dos años como mínimo en la profesión, una carta de trabajo, sin cuyo requisito no podrá trabajar como tal. Tanto el obrero como el patrono que no cumpla con lo anteriormente expuesto, se atenderá a lo que dispone el artículo siguiente.

Base 20. Para el más exacto cumplimiento de estas bases, se constituirán dentro de este Jurado mixto una Comisión de Sanciones que será la encargada de juzgar las infracciones de las mismas, tanto por los patronos como por los obreros, quedando por tanto ambos, comprometidos a su más puntual cumplimiento.

Base 21. No constituirá motivo de despido la enfermedad del obrero si no en caso de que esta fuera crónica o representara a juicio del médico un peligro para la colectividad. A los efectos de accidentes en el ejercicio de esta industria serán sometidas ambas partes a las disposiciones que señala la Ley de trabajo de 8 de octubre de 1932, en vigor.

Base 22. Serán concedidos al obrero los permisos que determina la vigente Ley del Contrato de Trabajo, teniendo derecho a un permiso ininterrumpido de siete días, con derecho a disfrutar del jornal, siempre que lleve de servicio con el mismo patrono un año. Se reglamentará el turno de las vacaciones a que obliga este artículo a juicio de patrono y obrero.

Base 23. En cada establecimiento, se nombrará por la Sociedad de Camareros un Delegado autorizado para intervenir en todas las cuestiones de Trabajo interior y en las divergencias entre patronos y obreros, a fin de armonizar ambos intereses y regular el trabajo.

Base 24. Desde el momento que entren en vigor estas bases, los patronos no podrán tomar obreros fijos extras o temporeros que no estén asociados.

Base 25. Todos los obreros de esta industria, y en particular los camareros, pondrán todo su esmero, aptitud y energía para el mayor progreso de la misma, cuidando de cumplir fielmente las

instrucciones que reciba del patrono para su mayor florecimiento.

Base 26. Se considerará día festivo y por tanto, no se trabajará ni serán abiertos los establecimientos que integran esta industria y sujetos a este Jurado, en todo el día 1.º de mayo y el 24 de diciembre, desde las siete de la tarde hasta el día siguiente.

Base 27. Todos los camareros y demás dependientes que en la actualidad disfruten sueldos superiores, condiciones de salarios, gratificaciones o especies que tradicionalmente le hace el patrono, serán respetados mientras siga al servicio del mismo. Es obligación del camarero el café después de las dos comidas principales, como actualmente se hace.

Base 28. No podrán reemplazar a los camareros ni para plazas fijas ni para servicios extra personal que no sea profesional.

Solamente se consentirá el alterar el anterior párrafo, cuando estos individuos sean familiares del patrono. Para el cumplimiento del presente artículo se entienden por familiares nada más que el padre, hijo, hermano o hermano político del patrono.

Base 29. La presentación del camarero en el servicio, será puntual y completamente aseado, vistiendo traje negro. Si el patrono quisiera que algún camarero o todos vistieran otra clase de indumentaria, será de cuenta del patrono. En cualquiera época del año y especialmente en verano el camarero puede proponer a su patrono, vestir la chaquetilla blanca, siendo este gasto de cuenta del obrero.

Base 30. El patrono no podrá ejercer represalias con sus obreros por el hecho de ser asociados, ni tampoco malos tratos y malas palabras al ordenar el trabajo, ni venganzas que puedan romper la armonía entre el capital y el trabajo, no podrá tampoco despedir al personal en bloque, a no ser por una causa de fuerza mayor; pero si se viera obligado a ello como a despedir a otro obrero por disminución del negocio, se efectuará por los más modernos, siendo obligación indispensable, la preferencia de estos obreros al reanudar la industria o al aumentar el personal.

Base 31. Las presentes bases de Trabajo tendrán de duración un año, prorrogable por otro, si antes no se denuncia por alguna de las partes interesadas, entrando en vigor al día siguiente de su promulgación en el «Boletín Oficial» de la provincia. Tampoco terminará este contrato por cesión, traspaso o venta de la industria. En el primer caso el patrono queda obligado a avisar a sus dependientes con un mes de anticipación y en los otros dos el personal seguirá con el nuevo patrono tres meses como mínimo.

Base 32. Los obreros de esta industria que ocupen cargos públicos o sociales en las organizaciones de clase, quedan autorizados a solicitar permiso durante el tiempo que invierta en su cumplimiento, que no podrá ser negado. Para ello el obrero, de acuerdo con el patrono, procurará dejar un suplente competente y el interesado perderá en su jornal, si excediera de dos horas; si fuera por menos de dos horas, su trabajo lo harán entre los demás compañeros del mismo establecimiento; y si éste no tuviera más que un camarero, el suplente que vaya no cobrará más que las propinas.

Base 33. Se dan amplias facultades a los camareros para no

## A ver qué pasa.-Pinocho, baja el rabo

Estamos como queremos. En el momento que el partido radical se hizo cargo del Poder, se nota en toda España una cosa así, como una ola de calor asfixiante, que obliga a los enmascarados, a despojarse del disfraz con que desde hace dos años y medio, venían ocultando esas bajas pasiones del más cazurro caciquismo pueblerino.

Lo que hoy ocurre en la política española, estaba previsto por todos los obreros del campo y de la ciudad, desde el mismo momento que, algunos ministros del primer Ministerio de la segunda República, dejaron que se les viera el plumero, según frase feliz de la chusma encanallada, tomada a chacota, por los que creyeron que los «agrarios» y «burgos podridos» cabalgaban sobre un borriquillo, cuando en realidad no era eso, sino un camello antidi-

*Los diarios locales de la tarde están que revientan por la cincha. Tal es el gozo que sienten ante el advenimiento del ex emperador del Paralelo.*

*El caso no es nuevo en la prensa zamorana. Se la ha visto arrastrar ante el ex rey y Primo de Rivera, y mariposear en el despacho del gobierno civil para sabotear la República. Nada extraño es que, en la situación presente, se sientan fascistas, para usar con todo descaro de su «frescura» y cambiar de chaqueta al atisbo de un buen pesebre.*

servir a clientes cuya morosidad sea patente y que adeuden más de un servicio.

Como completo del párrafo anterior, en todos estos casos el camarero queda obligado a ponerlo en conocimiento del dueño para que este obre en consecuencia.

Todas estas bases han sido aprobadas por unanimidad.

Zamora 29 de agosto de 1933. — Jesús Fernández, presidente. — Manuel Becedas, Avelino Valverde, Saturnino Barayón, Antolín V. Ponce, Jerónimo Revuelta, Aurelio Viñas, Fermín Carrasco, Alfonso Seisdedos, vocales. — César Cortada, secretario. — Todas las firmas rubricadas. — Es copia: El presidente, Jesús Fernández. — El secretario, Cortada.

luviano, con más doctrina que el padre Astete.

¡Y cuidado que referido padre era un rato largo en eso de doctrina!

Pero amigo, a todo hay quien gane.

El padre Astute dá cruz y raya al señor Astete.

Por eso vemos que, los que ayer se rompían la crisma contra cualquier ciudadano que desdenara la doctrina del padre Astete, hoy se matan con cualquiera, que niegue el santísimo derecho de privilegio de casta, y el no menos sacratísimo derecho de propiedad privada.

¡Las ciencias adelantan que es una barbaridad!

La Teología de don Tomás de Aquino comparada con la del padre Astute es—¿cómo diríamos?— ¡ah! sí. Una birria.

Se puede ser republicano, sin perjuicio de ser palaciego, como se puede ser ateo y apoyarse en las religiones para satisfacer egoísmos personales, que le encumbren a uno, sin merecimientos, por encima de los demás, lo mismo que se puede, a pretexto de radicalismos farisáicos, atraer a los trabajadores, para luego, una vez conseguido el ensueño de toda la vida entregarlos como borregos a la voracidad de la burguesía.

¡Qué más dá! El caso es rodearse de brutos e ir a echar las cartas para ver algo. Y luego ya está.

¡Ale! Tira pa lante.

Que tiran para adelante no cabe duda. Basta con leer la Prensa. Cierta clase de gente se refocila al leer las noticias de Cádiz.

El busto de Pablo Iglesias ha sido arrojado al mar. Non Plus Ultra, dicen que decían las columnas de Hércules.

Nuestro concejal señor Blanco Samper, tiene una cultura superior a los «agrarios» y fascistas al uso. Cuando propuso que el busto del gran inquisidor fray Diego de Deza fuera retirado de la vista del público, rogó que se guardaran ciertos respetos a uno de los hombres que más contribuyeron—a pesar de su sabiduría—al empobrecimiento y ruina de España.

Pronto han olvidado los gaditanos de marras al famoso «Pinocho» del cuento.

El camello que hoy hace la felicidad de los pueblos, no es ni con mucho el famoso elefante que, con el rabo en alto, hacía las delicias del público; pero que al llegar a Cádiz y ser advertido de la presencia de cierto publiquito, bajó el rabo como por resorte.

Se había enterado. Y ahuecando la trompa dijo: ¡Ale!... a ver qué pasa.

Herminio Asorey

GRAFICA OBRERA

Castelar, número 29.—ZAMORA

lenguaje perfectamente marxista, se conforma con poco: con una república burguesa prólogo de la revolución socialista «un pequeño avance hacia ella.» Esta dialéctica, usada por Marx y Engels, primero, y luego por todos los socialistas, no se aparta un ápice de las teorías del socialismo científico. Y bien; si nosotros hacemos lo mismo si nos pronunciamos en forma parecida a Lenin, ¿por qué hemos de ser reformistas? ¿qué fundamentos hay para lanzar sobre nosotros tan descabellada acusación? Yo no tengo inconveniente en declarar que, como marxista, me considero oportunista. ¿Por qué he de avergonzarme de ello? Porque soy oportunista he demostrado mi complacencia por la colaboración ministerial, porque estimo que todos los caminos son buenos para llegar a este fin: apoderarnos del Estado burgués, «máquina de opresión de una clase sobre otra», según Engels, para destruirle, para hacerle saltar hecho añicos con todas las corruptelas capitalistas. De aquí que nosotros, interpretando fielmente los principios marxistas, recomendamos la necesidad de la acción política del proletariado para llegar a su dictadura como transición hacia la desaparición de las clases y, al mismo tiempo del Estado.

Somos oportunistas; reformistas no. Reformistas son quienes convierten en dogma los principios. He ahí verdaderos reformistas. Pero quienes comprendemos el marxismo como «un guía para la acción» (la frase es de Lenin), no podemos incurrir ni en el dogmatismo reformista ni el dogmatismo leninista, que peca también—aunque los comunistas crean lo contrario—de reformista.

Isidro R. Mendieta

Se ha deslizado sin corregir en el artículo titulado "Catolicismo y fascismo", una de las pruebas. El buen sentido de nuestros lectores sabrá subsanar dichas erratas.

## Ofertas especiales

Con el fin de contribuir a la divulgación de los libros y de facilitar los medios para su adquisición, concedemos durante los meses de septiembre y octubre el siguiente lote:

	Pesetas
Los socialistas y la revolución, por Cordero	5'00
La U. G. T. ante la revolución, por Santiago	3'00
El socialismo y las objeciones más comunes, por Zerboglio	2'00
A través de la España obrera, (reportajes)	2'00
Artículos Marxistas, por Volney	4'00
Memoria del XIII Congreso del P. Socialista	1'50
Manifiesto Comunista, por Marx y Engels	2'00
Revolución y contrarrevolución, por Marx	2'00
Miseria de la Filosofía, por Marx	2'00

Este lote consta de nueve volúmenes, con un importe total de 23'50 pesetas.

El precio de esta oferta es de QUINCE PESETAS, libre de todo gasto.

Pedidos y giro postal a la Administración de «El Socialista», Carranza, 20.—Madrid.

CAFE SEISDEDOS vinos y licores de todas marcas

Café exprés y copa de coñac a 0'45

0'20 Vermohut con aperitivo 0'20

Recomendamos este popular BAR a la clase trabajadora

SUSCRIPCIONES:

Zamora, semestre..... 3'00 ptas  
Fuera de la capital..... 3'00 —  
Pago adelantado

# LA VOZ DEL TRABAJO

Para publicidad pidanse informes al Administrador  
 Toda la correspondencia debe dirigirse a la Administración

Redacción, Administración e Imprenta: Castelar, 29

De la hora presente

## Catolicismo y fascismo

Es muy frecuente ver repetir a oradores socialistas las siguientes o parecidas palabras: «No hay que perder el tiempo preocupándose de la Iglesia. Despreciamos el clericalismo y acabará por morir el sólo por falta de ambiente.» No sabemos la extensión que darán algunos compañeros a estas palabras, mas por lo que ellas dicen a la mentalidad obrera las consideramos equivocadas. La dialéctica marxista—recalquemos, como quiere Blum, nuestra significación marxista en estos tiempos de fascismo—, la interpretación socialista no puede faltar ante ninguna actividad humana, aunque ésta sea religiosa. Claro que sin supervalorarla ni infravalorarla, apreciándola en su justo valor.

¿No será un ambiente social tipo gran capital lo que determinará la indiferencia de algunos compañeros ante el problema religioso? Porque es evidente que en ciudades como Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Zaragoza, etc., el vulgar excecpticismo de la burguesía y el fervor societario de las clases obreras arrinconan hacia planos de intimidad personal o de pequeñas minorías la preocupación religiosa y su consiguiente intromisión en la vida pública. Pero ésa no es la realidad de España. En la mayoría de las capitales de provincia, ciudades de segundo orden—burgos más o menos podridos—y en la casi totalidad de los pueblos, España tiene un significado rural, el más propicio para convertir en endémica la epidemia clerical.

Se nos dirá: ¿El 12 y 14 de abril de 1931 no fueron demostraciones de que el ruralismo español se había sacudido al cacique y al cura? Dejemos las ilusiones a un lado y afrontemos la realidad. Esta nos dice que la causa de las desviaciones que está sufriendo la República está en que quedaron en España muchas cosas que debieron facturarse en compañía de la dinastía borbónica porque formaban un solo cuerpo moral con ella, y el clero debió ocupar lugar preferente en tal equipaje.

¿Que el clericalismo tiene una causa económica, y ésta es el significado latifundista del agro español? Evidente. ¿Que la influencia clerical se acabará ante la Reforma agraria, la ley de Desahucios, ley de Arrendamientos de fincas rústicas y otras? Esto ya no es tan evidente. La legislación revolucionaria se caracteriza por la simplicidad de su enunciado; de lo contrario deja de ser revolucionaria para convertirse en origen de pleitos para que medren leguleyos. Y que el contenido revolucionario de la legislación agraria española no responde al contenido de la revolución psicológica que exteriorizó el agro español el 12 y 14 de abril de 1931, eso sí que es evidente. ¿Causa? La estructuración feudal de la economía española, lo que determinó a la vez que los republicanos españoles, apuntalados en el derecho de propiedad, se hayan convertido en defensores del privilegio feudalista, lo que obligó al Partido Socialis-

ta a ciertas concesiones para no romper bruscamente el ritmo evolutivo de la revolución económica española. Y menos mal que la sanjurjada obligó a un viraje izquierdista que facilitó la destrucción económica de la rancia nobleza española.

Pero lo que resalta con más evidencia aún es que la nueva legislación española, tipo clase media, es campo abonado para el clericalismo, abono más propicio todavía dadas las magistrales condiciones de simulación en la lucha por la vida que el clericalismo ha adquirido en su multiseccular acoplamiento a las diferentes situaciones históricas porque ha pasado.

Además de la adaptación clerical al medio republicano, empleando su influencia y tauraturgia sacerdotales al servicio de los poderosos y explotando a la vez el sentimiento religioso de las multitudes en beneficio de esos mismos poderosos, existe un peligro mayor, que hace del clericalismo un pedestal del fascismo, y es el rabioso vaticinismo de la Iglesia española. El Vaticano, la Iglesia católica, ha sacrificado su catolicidad—universalidad—en aras de una temporalidad estatal, más o menos miniatura. Lo malo del catolicismo no ha sido tanto el que haya combertido el dogma en negocio, sino que haya combertido la escatología cristiana en negocio de Estado. Hoy en día el representante de Dios en la Tierra cambió en afirmativa la frase de Jesús, y dice: «Mi reinado es de este mundo.»

¿Cuáles son los negocios del Estado vaticano en el actual torbellino de la política internacional? Están bien a la vista. El Vaticano se rendirá ante Mussolini y ante Hitler, autorizando la disolución de las organizaciones católicas. Pactará con el protestantismo alemán; pero no transigirá, y si lo hace será a la fuerza ante los Gobiernos de Rusia, Méjico y España. La prensa católica internacional callará los atropellos de Mussolini e Hitler contra los católicos pero disparará todas sus baterías para desprestigiar a las Repúblicas ante dichas. ¿Por qué tal actitud? Porque estas tres Repúblicas son avanzadas de la revolución proletaria que acabará con los privilegios, que pondrá el imperativo social de la economía por encima del interés individual u oligárquico, mientras que el fascismo y nacismo tratan de hacer perdurar el régimen de clases, la explotación del hombre por el hombre, el sistema de privilegios para los de arriba y miserable explotación de los de abajo. Fascismo y nacismo son una sola modalidad de dictadura política del capitalismo en su actual período de quiebra. Y la Iglesia católica, desde el cura de aldea hasta el papa, está al lado del fascismo y del nacismo, al lado de los privilegiados, del capitalismo, del nacionalismo, de la guerra. Ha dejado la cruz para coger la espada. Ya no es iglesia militante ni triunfante, sino combatiente, y ha tomado fortificaciones en las trincheras del capitalismo.

¿Podemos permanecer los socialistas indiferentes ante tal peligro? Los síntomas nos aconsejan todo lo contrario. Desde el cura que abofetea al ciudadano que se permite cantar el «Himno de Riego», hasta el prelado que con palabras de burdel apostrofa la legislación laica de la República, hay toda una gama de clérigos trabucaires dispuestos a liarse a cristazo limpio ante los avances de la democracia. Y un símbolo de esa enemiga clerical al deseo de emancipación de los trabajadores es el hecho de Miajadas, en el que los elementos reaccionarios se parapetan en la iglesia para ametrallar al pueblo y las campañas se emplearon para el toque a rebato que congregó a los enemigos del Socialismo.

Para quienes vivan en el medio rural español el clericalismo es una triste realidad. El cura de cada aldea ostenta las páginas de «El Debate» o del «A B C» como banderas de combate contra las clases trabajadoras. Y es preciso desenmascararlos. Evidenciar ante los trabajadores que el clericalismo, el catolicismo se ha convertido en el pedestal de un fascismo más o menos posible en España, pero que si no llega a predominar en el país no será por falta de deseos de la Iglesia.

Los trabajadores, el Partido Socialista no puede ni debe tener consideraciones con el clericalismo. Ocupamos planos históricos distintos: ellos como sicarios del capitalismo, y el Socialismo como vanguardia revolucionaria en la emancipación humana. Mas precisa que esa revolución sea completa, que abarque a todas las actividades de la Humanidad, llegando hasta reducir a la nada la influencia del catolicismo. De lo contrario corremos el peligro de hacer una revolución a medias, y adquirirían catastrófica realidad las palabras de Saint-Just: «Los que hacen una revolución a medias se limitan a abrir su propia tumba.»

F. Ferrandiz Alborz

LEA USTED

## LA VOZ DEL TRABAJO

# ENRIQUE MORANTE

(Hágase el milagro)

Después de tantas luchas y dar tanto que hacer, se puso malo un día y el hombre se murió; como fué tan bromista, ni Bugallo, ni yo, que éramos los más jóvenes, lo pudimos creer.

Claro que la evidencia, nos hizo convencer, cuando lo sepultaron y todo se acabó; ¡buen chasco a las hambrientas necróforas les dió, con lo amargo y difícil que estuvo de roer!

Don Enrique, fué un sabio con perro y con fusil, mordía y disparaba con tanta precisión, que los cucos y cacos echábanse a temblar.

Por si acaso le nombran Gobernador civil, le ruego a San Vicente, con tona devoción, que nos lo resucite. ¡¡Los palos que iba a dar!!

Vicente Fernández Alonso

Madrid, 1933.

Temas de actualidad

## En torno a nosotras

Estamos, las mujeres, en momentos de enhorabuena.

Tanto se ha dicho que éramos la incógnita de la política que, todos los sectores de la misma, se desviven por descifrarla: o sea, por convencernos de que ellos cada cual por separado, claro está, representan para nosotras, para nuestros hijos y nuestros hogares, la suprema felicidad.

Y es natural que así sea. En España, como en todas partes, nacen más criaturas de sexo femenino que del masculino; si a este «plus» de mujeres añadimos el número de hombres que se avienen a lo que la mujer diga o grite, con tal de vivir en relativa paz, nos percataremos al punto de la importancia verdaderamente trascendental que han de tener en las futuras elecciones los votos femeninos.

Ello no precisa explicación. Como tampoco la precisa la angustia de los partidos republicanos; integrados por hombres en su mayoría sinceros defensores del nuevo régimen, pero cuyas esposas, hijas y hermanas, se hallan todavía, con respecto a ellos, en una condición intelectual de patente retraso, de la cual no se cuidaron de sacarlas, y en la cual, ahora que el tiempo apremia—o que ya no es tiempo—serán dóciles instrumentos de los enemigos de la causa porque ellos militan. Y, nada digamos ya de las madres, salvo rarísimas y, por lo mismo, honrosísimas excepciones, señoras habituadas desde siempre a no ver otro horizonte que el señalado e impuesto con el confesor.

Ahora bien: ¿Y nosotras? ¿Las mujeres socialistas y las que sin atreverse o decidirse a serlo por sí mismas, son compañeras de los que luchan por la emancipación de la clase trabajadora?

Que entre nosotras no existe el mismo peligro que entre las mujeres de los sectores republicanos, esto es indudable: la mujer proletaria es, en sus anhelos, en sus necesidades, en sus sacrificios, la más identificada con el hombre, y la que, por tanto, más

directa y fervorosamente ha de participar de sus mismas rebelías. La esposa de un comerciante, de un médico, o de un ingeniero, pueden pasarse toda la existencia sin enterarse de los afares de su marido, de la significación y objeto del ideal porque éste daría su vida; la compañera de un obrero que ve a éste parado porque no ha querido romper el carnet de la Casa del Pueblo, no puede ignorar, ni cual es exactamente la causa a la que se halla entregado en cuerpo y alma su marido (en el cuerpo a menudo maltratado por los defensores del «orden» impuesto por sus explotadores; en el alma dolorida por vejaciones de todas clases); la causa que es, no solo la del progreso que ha de hacer menos cruentas las injusticias para sus hijos, sino inmediatamente, directamente, la que ha de elevar el índice de su vida material.

Para nosotras, por lo tanto, el problema no existe. Mientras los partidos republicanos de izquierda se ven abocados a tener que pagar el delito de no haberse preocupado de la mujer hasta el momento que la han necesitado, los socialistas podemos recordar con orgullo legítimo, que hace ya años la Ejecutiva del Partido contaba entre sus miembros a una Virginia González de quien, la mujer: que éstas líneas firma, no olvidará nunca la «ejemplar serenidad en visperas del Consejo de Guerra que había de condenar al Comité de al huelga del 17.

Desde la instauración de la República, y al calor de esa necesidad para todos, de contar con la mujer, si no se quiere tener que luchar con su enemiga, las Agrupaciones femeninas brotan por doquier. Quédesse para los demás sectores la necesidad de tener que «atraerse» a sus propias mujeres, entre la clase trabajadora, no puede haber una sola mujer que, por defensa de su ideal de clase, y por defensa de sus más inmediatos intereses, no se halle, sin necesidad de requerimientos, plenamente identificada con la causa, que por ser la de su compañero, de su padre y de sus hermanos, es también la suya desde que nació.

Y, creedme a mí, compañeras si veis a una de las que debieran marchar con nosotras, perezosas en el avance; antes que a ella, reprochadsele a los camaradas que tiene a su lado. ¡Cada hombre tiene, para luchar junto a sí, las ayudas que se merece!

Margarita Nelke

## BAR AVELINO

La Casa más surtida en los artículos de su clase

0-20, Vermouth con aperitivo, 0-20

Mariscos todos los días

Bocadillos surtidos

San Andrés núm. 13 - Zamora